

Andalucía, 8 de julio de 2013

Intervención del presidente de la Junta en la inauguración de Soland Center

Quiero, en primer lugar, felicitar a Abengoa, una empresa andaluza que con este nuevo centro tecnológico consolida su posición en la vanguardia de la I+D en energías renovables y desarrollo sostenible.

El compromiso de esta empresa por la investigación y la innovación es una muestra de la fortaleza, la capacidad y la visión estratégica de nuestro tejido empresarial. En tiempos de dificultad como los actuales, la inversión en proyectos de largo alcance tiene mérito y es siempre atractiva porque nos permite mirar al futuro con confianza.

Este proyecto es un paradigma de tres valores: en primer lugar, el valor de la investigación y del desarrollo de la innovación; en segundo lugar, el valor de la sostenibilidad; y en tercero, el de la colaboración público-privada.

El Parque de Innovación Empresarial SOLAND es hoy una realidad gracias a la complicidad y la colaboración entre la iniciativa privada y el sector público. Quiero recordar a nuestro querido Juan Escámez, que tuvo la ambición y la ilusión de dar forma a este proyecto que se inició hace cuatro años con la Plataforma Solúcar, y que hoy sitúa a Sanlúcar la Mayor como centro neurálgico para el desarrollo de las energías limpias.

La apertura de este nuevo espacio para el conocimiento ofrece, por tanto, nuevas oportunidades de negocio y genera valor en la comarca. Y lo que es más importante, supone un estímulo a la inversión y al desarrollo de nuevos proyectos empresariales.

Andalucía es una región muy atractiva para las empresas del sector de la energía por sus recursos naturales. Hoy somos líderes en generación, investigación y desarrollo de



JUNTA DE ANDALUCÍA

tecnología termosolar. Nuestra comunidad aporta cerca de dos terceras partes de la potencia instalada en España, y somos exportadores de tecnología punta. Un liderazgo que hemos alcanzado desde la voluntad política y el impulso y la capacidad emprendedora.

Desde Soland Center se promoverá la colaboración con otros centros de referencia mundial en I+D y se establecerán sinergias con empresas e instituciones vinculadas a un sector tecnológico avanzado como es el de la energía solar.

El protocolo de colaboración que hoy hemos firmado permitirá desarrollar nuevos proyectos conjuntos que mejoren la competitividad de la economía andaluza.

Andalucía ha apostado por un modelo energético más autóctono, más eficiente y más seguro. Nuestra comunidad se consolida como líder en energías renovables con una potencia eléctrica instalada superior a 6.000 megavatios (MW). Gracias a ello, hemos conseguido reducir nuestra dependencia energética y hoy día más del 33% de la electricidad consumida por los andaluces proviene de fuentes renovables: sol, viento y biomasa.

Esto nos hace ser más eficientes en el uso de la energía y mejorar la competitividad de nuestras empresas. Así, en los últimos cinco años hemos reducido nuestra intensidad energética, de modo que para generar la misma riqueza empleamos un 4% menos de energía.

Mientras tanto, la política energética española se ha apartado de las directrices de la Unión Europea en materia de energías limpias y sostenibilidad y de su apuesta por un mercado energético integrado para ahorrar costes al sistema y a los consumidores.

La nueva Reforma Energética, que será llevada al Consejo de Ministros próximamente, puede suponer también un nuevo freno al despliegue de las renovables.

La energía es uno de los principales factores de competitividad de cualquier país. El



Estatuto andaluz dio un paso importantísimo al reconocer el impulso y desarrollo de las energías renovables, el ahorro y la eficiencia energética como principios rectores de las políticas públicas e industriales.

Por eso, desde el Gobierno andaluz hemos recurrido ante el Tribunal Constitucional las medidas fiscales y las tarifas impuestas porque, con el argumento de garantizar la estabilidad presupuestaria, ponen en riesgo el futuro de las energías renovables.

Este es un sector estratégico para el desarrollo de Andalucía, que cuenta con 1.400 empresas. Una industria que está creando empleo, y empleo estable, y que mantiene cifras de crecimiento en un contexto económico adverso como el actual.

La supresión de incentivos en 2012 dejó al paio casi 12.000 millones de inversión en nuevas instalaciones que podrían haber generado más de 38.000 empleos directos y supondrían 4.300 MW adicionales de potencia.

El presidente Obama, en su último discurso del Estado de la Unión, presentó un ambicioso plan para impulsar la energía verde. Propuso pasar del 6% que suponen actualmente las energías limpias en Estados Unidos a un 25% en el año 2025; un salto exponencial que vendría de la mano de nuevos incentivos y un marco de seguridad para las empresas que, como Abengoa, van a participar en este gran proyecto.

Creemos que este es el camino para liderar la producción de energías renovables; un sector que requiere de un esfuerzo inversor y tecnológico constante y, por ello, de incentivos, previsibilidad y seguridad jurídica.

Por ello, en la nueva *Estrategia para la Competitividad de Andalucía 2014-2020* que hemos empezado a elaborar, ocupan un lugar muy destacado la innovación y el desarrollo tecnológico, así como la sostenibilidad medioambiental.

En este sentido, algunos de sus ejes vienen a reforzar aspectos clave como la



JUNTA DE ANDALUCIA

transición a una economía baja en carbono y la lucha contra el cambio climático.

Iniciativas como la que hoy nos convocan son una clara muestra de que la sostenibilidad es una fuente de progreso, bienestar y riqueza para la sociedad.

Quiero reiterar mi felicitación a Abengoa por este nuevo proyecto. Contamos con su capacidad y su decidida apuesta por la innovación como motor para avanzar en la recuperación económica y del empleo en nuestra comunidad autónoma.

